

Durante este curso, se ha vuelto a convocar el Concurso de Microrrelatos (¡y llevamos trece ediciones!). Como hemos venido haciendo estos últimos años, les hemos dado a los alumnos tres posibles principios que debían continuar. Y aquí están. Los ganadores del XIII Concurso de Microrrelatos han sido los siguientes:

1r CICLO DE ESO

1r. PREMIO: ÁNGELA PALANCA CABALLER (2º ESO B)

Margaritas de plástico

El padre se despidió de su hija al dejarla en el colegio, a lo que ella le contestó con un feliz: “Adiós, papá”. El padre se quedó parado en la misma posición durante unos cinco minutos, frente al colegio de su hija, sin mover un músculo. Tras la visita al médico del día anterior debida a los fuertes dolores de cabeza que la niña sufría de vez en cuando, el padre no podía concentrarse en nada más que en las claras y duras palabras del médico que atendió a su hija: “Lamento decirle esto, pero su hija tiene un cáncer terminal. Le quedan unos tres meses”. El padre se quedó en blanco, de modo que no le salía gesticular ninguna expresión, no podía pensar en nada aparte de que en tres meses solo serían su mujer y él. No le cayó ninguna lágrima, ni siquiera tenía los ojos llorosos, simplemente se quedó ahí de pie, frente al médico. No se podía creer que esto le estuviera sucediendo a él; lo había visto alguna vez en las películas, pero nunca vio la posibilidad de que esto le pasara a él.

Tras observar el colegio durante cinco minutos, el padre se giró y camino hasta su casa. Allí le recibió su mujer con los ojos rojos y llenos de lágrimas, en las cuales se escondía su profunda tristeza. Habían decidido no decirle nada a su hija y que viviese el resto de sus días como lo haría una niña cualquiera. A las cuatro de la tarde, fue su padre a recogerla del colegio. Ella, ilusionada, le entregó un ramo de margaritas de plástico que había hecho en clase.

Cada día durante tres meses, la niña trataba y cuidaba a las flores como si de unas reales se trataran. Todas las mañanas su primer trabajo era regarlas, luego limpiaba las hojas, comprobaba que no había parásitos, abonaba la tierra... Era una magnífica mata de margaritas de plástico, de la que el padre estaba orgulloso de tenerlas y cuidarlas.

2º PREMIO: ROCÍO LAHIGUERA DURÁN (2º ESO D)

Las efes y sus misterios

Primero empezó perdiendo las efes y ya entonces pensó que algo no iba bien; pero pronto descubrió que eran los síntomas iniciales de una enfermedad.

... fue a pedir ayuda al hospital y le confirmaron que tenía cura; pero poco a poco se iba encontrando peor: ¡le subió la fiebre!

Al día siguiente no podía pronunciar la vocal “a”; entonces se asustó mucho más. Estuvo por un tiempo sin poder hablar porque no podía pronunciar ningún vocal.

Cuatro días después, se enteró de que lo estaban controlando y alguien le impedía hablar. Fue a visitar a su abuela y le guiñó un ojo...

2º CICLO DE ESO

1r. PREMIO: LAURA PIQUERAS MORA (3º ESO A)

Loco por las plantas

Todas las mañanas mi trabajo era regar, luego limpiaba las hojas, comprobaba que no había insectos, abonaba la tierra... Era una magnífica mata de margaritas de plástico. No podía vivir sin mi planta. Un día mi madre me dijo que estaba loco y que todo en mi vida era falso, ni siquiera mi planta era verdadera. Lo último me dolió, así que hice lo que tenía que hacer. Entiéndame, juez... ¡la culpa la tenía mi madre!

2º PREMIO: AZAHARA VÁZQUEZ ANGULO (3º ESO B)

La flor del jardín

Todas las mañanas su primer trabajo era regarla, luego limpiaba las hojas, comprobaba que no había insectos, abonaba la tierra... Era una magnífica mata de margaritas de plástico. Todo esto antes de desayunar; pero, claro, con cuidado porque podría acabar rompiéndose, ya que para todo esto lo tenía que hacer escalando. Tenía miedo a que lo descubrieran ya que no es normal que alguien como él hiciera estas cosas. Una de las mañanas, revisando sus margaritas, salió alguien de la casa, se asustó y cayó al suelo partiéndose en trocitos.

¡Pobre duendecillo de jardín!

BACHILLERATO

1r. PREMIO: AINHOA LATORRE DE DIEGO (1º Bachillerato A)

Adiestramiento

¿Es que usted no ha visto nunca a un adiestrador de perros? Lo primero es educarlos desde pequeños para que sean limpios y ordenados con sus juguetes, aunque luego los dejen todos por ahí; darles valores dentro de lo que cabe, ya que son perros y no hacen caso; motivarles a que jueguen y que aprendan cosas nuevas como derivar funciones, literatura, los orgánulos de una célula... Por todo eso hay que adiestrar a los adolescentes desde pequeños para que no sean unos perros.

2º PREMIO: CLAUDIA GUERRERO BLÁZQUEZ (1º Bachillerato A)

¿Es que usted no ha visto nunca a un adiestrador de poetas? Déjeme, le explico: a mi academia acuden los peores poetas habidos y por haber; no se imagina la estulticia que llega a correr por los pasillos de esa academia; pero no necesitarán más de dos clases conmigo para hacerle sombra al mismísimo Lorca. Si no se lo cree, compruébelo.

Gracias a esas palabras me convertí en lo que soy hoy en día.